

Especial
Semana del Reciclaje

Así se evita que camas completas terminen botadas en la calle

Acá le venden un colchón nuevo, retiran el viejo, lo desarman y reciclan todo

La logística inversa en esta red de distribución considera trazabilidad y reutilización de materiales.

NICOLÁS HEUFEMANN

Comprar un colchón nuevo es una operación simple para el consumidor presencial u online. El problema comienza después: qué hacer con el antiguo. Por su tamaño y complejidad de traslado, muchos suelen terminar abandonados en la vía pública o en vertederos ilegales.

Frente a ese escenario, CIC incorporó hace cuatro años un sistema de logística inversa que hoy forma parte de su operación regular de despacho. El programa ReCICla Descanso -que partió en 2020, en plena pandemia- permite retirar colchones y bases usadas al momento de entregar el nuevo producto. La operación se realiza utilizando la misma flota de distribución, lo que suma una nueva función a la cadena logística tradicional de la empresa (detalles en cic.cl, <https://bit.ly/42FadHV>)

"Entendimos desde el primer momento que cuidar la disposición final de los productos no podía ser un proceso aislado, sino un eslabón fundamental de nuestra operación", señala Gonzalo Marambio, gerente general de CIC. Uno de los principales desafíos, explica, fue adaptar la coordinación interna para integrar este proceso sin afectar los tiempos de entrega: "Decidimos integrar el retiro de colchones usados directamente en nuestra red de despacho actual. Al aprovechar nuestra capacidad instalada y utilizar la misma flota para la logística inversa, eliminamos la necesidad de traslados adicionales".

Los colchones retirados se llevan hasta la planta de la compañía en Maipú, donde se realiza el desarme y separación de materiales. Parte de los componentes -madera, espuma, textiles y metal- es enviado luego para su reciclaje o reutilización.

Según datos de la empresa, desde el inicio del programa se han reciclado más de 23.700 colchones y bases de cama. La operación considera además la coordinación con municipios, retail y empresas privadas, que se complementan con el desarrollo de sistemas de trazabilidad y planificación para distintos tipos de retiro. "Es fundamental el trabajo de coordinación y comunica-



Gonzalo Marambio, gerente general de CIC.

ción constante entre los diversos actores, cuyas dinámicas operacionales suelen ser distintas. El gran desafío ha sido conectar estas capacidades bajo un mismo propósito", afirma Marambio.

El sistema también busca responder a un problema urbano creciente asociado a la acumulación de residuos voluminosos en microbasurales y espacios públicos. Actualmente CIC mantiene convenios con municipios como Maipú para realizar operativos gratuitos de retiro domiciliario. También ha desarrollado campañas con el retail y modelos de recambio para empresas privadas.

En paralelo, la compañía ha adaptado parte de su infraestructura para procesar este flujo de residuos. La operación considera clasificación de materiales, coordinación con gestores externos y reutilización de residuos provenientes de su propia producción. Según CIC, este modelo ha permitido disminuir el volumen de desechos enviados a vertederos y generar nuevos productos semielaborados a partir de materiales recuperados.

El crecimiento del programa también obligó a realizar ajustes en la estructura logística. La compañía asegura

100 años de degradación

Para deshacerse de un colchón viejo en Santiago existen más alternativas. Rosen ofrece retiro y reciclaje por \$29.990, válido al comprar un producto de la marca (<https://bit.ly/4wwGcaX>). En Faseis.cl (<https://bit.ly/49Cl8pD>) retiran colchones a domicilio, entregando un certificado de disposición final: trabajan con recicladores y sus materiales se transforman en paneles aislantes. En tanto, Retiramos.cl (<https://bit.ly/3Rgz1na>) cobra desde \$30.000 por el retiro a domicilio de todo tipo de artículos voluminosos.

También es posible donar colchones en buen estado a fundaciones o coordinar con recicladores de base certificados. Disponer bien de este tipo de desechos no es un tema menor: un colchón abandonado en la vía pública suele ser punto de partida de microbasurales y se calcula que puede tardar entre 80 y 100 años en degradarse.

que ha reforzado la coordinación entre centros de distribución y optimizado rutas para responder al aumento en la demanda.

"Para responder a una demanda creciente, hemos optimizado nuestras rutas y fortalecido la coordinación entre centros de distribución, transformando una iniciativa puntual en una capacidad logística escalable", señala el

gerente general. La empresa proyecta ampliar este modelo a otras regiones y avanzar en automatización de procesos para mejorar la trazabilidad del retiro y traslado de residuos voluminosos. El objetivo, según explican desde CIC, es incorporar progresivamente nuevos productos de difícil disposición dentro de un esquema similar de logística inversa.